



Introducción

Sobre las palabras desconocidas de Vasconcelos

Si los teóricos o escritores políticos hacen sus planteamientos y predicen el futuro se les critica sin remedio y se les etiqueta como adivinos, y es que la gran diversidad de caminos que toman los asuntos humanos, casi siempre los hacen equivocarse. No están exentos de esto los grandes teóricos, que dejan su huella como los creadores de grandes teorías, y los cuales son eso, grandes teóricos aunque no han logrado que los hechos confirmen sus especulaciones. Los hay otros más racionales más atemperados en sus comentarios e incluso pueden ser que más irracionales y temperamentales en sus ideas que por estar en discordancia con la opinión de la mayoría —la voraz y avasalladora mayoría que pretende detentar la verdad de la realidad que la circunda—, quedan relegados como soñadores, utopistas o “profetas” y en todo caso olvidados.

Es el caso de José Vasconcelos, maestro de América, que en sus acertados comentarios en torno a la realidad que vivió, se convierte en uno de esos genios, en uno de esos “profetas” de constante referencia. Y no significa que los profetas son adivinadores, son más bien como oráculos que van señalando los caminos peligrosos, vericuetos que no deben transitarse y

previenen o anuncian las consecuencias que se pueden dar, resultado de las previsiones de personas informadas e inteligentes y de amplia experiencia con lo que explican la esencia de los hechos coyunturales.

José Vasconcelos nos deja en sus obras una relación de su vida, sus altibajos que vivió de 1882 a 1959. Sin embargo, hay pensamientos sueltos que no han sido recopilados sobre acontecimientos nacionales y mundiales que le tocó vivir, y que gracias a su fortaleza intelectual logró interpretar y resaltar los hechos que podían marcar un cambio en la vida política mundial, nacional o local. Señala, pues, esos puntos de quiebre en los que se consolidaban proyectos o en los que al final de cuentas no se cuajan.

De esos comentarios que difundía de vez en cuando, y que se presentan en esta obra van desde 1954 al 59 y vive acontecimientos como:

Los acuerdos de Ginebra que conceden la independencia a Laos, Camboya y Vietnam, aunque fue dividido en dos a la altura del paralelo 17º; la revuelta argelina en contra de la dominación francesa organizada por el Frente Nacional de Liberación, en 1954.

Durante 1955 se consolida el bloque soviético con la firma del Pacto de Varsovia, pacto militar que se contrapone a la OTAN, en América se vive el derrocamiento del presidente Juan Domingo Perón en Argentina.

A través de sus comentarios llama la atención, subraya, los hechos lamentables que se dan en el mundo, hechos que pasan desapercibidos por los que se hacen llamar los defensores de los derechos humanos. El problema del canal del Suez, la participación de personajes colectivos e individuales en esos problemas como son las potencias o las personalidades como Nasser. De la falta de lealtad de los rusos con los egipcios para resolver con el respaldo a Nasser y Egipto y sin embargo, ya

que occidente se impone, la sola almenaza de la URSS, los hace cambiar de actuación. Pues no hay que olvidar el aciago año de 1956, donde se da la revolución contra el gobierno totalitario en Hungría y que es aplastada por las tropas soviéticas; así como la nacionalización del Canal de Suez por el Egipto de Nasser, aliado de los soviéticos. Aquí vale citar por adelantado su frase y su cuestionamiento, del 10 de noviembre en Vasconcelos opina, y de contestarse resultaría desconcertante: *“La intervención de Rusia, según el New York Times, salvó a Egipto. La intervención de la ONU a favor de Hungría fue rechazada por Rusia. ¿Quién pues manda en el mundo actual?”*; y es que nunca deja de resaltar él la esencia católica de Hungría. Vive también el asesinato del presidente Anastasio Somoza en Nicaragua, así como el inicio de la guerrilla contra el presidente Fulgencio Batista en Cuba por Fidel Castro. Si el año anterior los nacionalistas de Marruecos restauraron al Sultán Ben Youssefes en este cuando se proclama la independencia; así también lo hace Túnez para que en el siguiente se proclame la República. Vivió eventos como las elecciones presidenciales de Estados Unidos en donde participaron Eisenhower y Mr. Stevenson, así pues resalto la debilidad demócrata por sus concesiones con los soviéticos, lo que permitió la victoria republicana. Y que esclarecedora llega a ser la frase del 17 de octubre de 1956, *“Aun a riesgo de hacer el ridículo, afirmo que según la prensa norteamericana de los últimos días, todas las probabilidades militan a favor del triunfo del Presidente Eisenhower en los comicios de noviembre”* y sin embargo, él que hablaba era el gran lector de los acontecimientos.

En 1957 se establece el Mercado Común con el Tratado de Roma; la URSS coloca en órbita el Sputnik I. En 1958 le toca vivir el derrumbe de la IV República de Francia, De Gaulle regresa como presidente de la V República y la constitución permite el desmantelamiento del imperio. Muere uno de los Papas más polémicos por su integridad en la doctrina

y se elegirá al Cardenal Angelo Roncalli como Juan XXIII. En América Marcos Pérez Jiménez es depuesto en Venezuela. Vive la elección de Adolfo López Mateos al que considera un magnífico candidato del PRI.

En 1959, vive el triunfo de la guerrilla cubana y la destitución de Fulgencio Batista. Y uno de los momentos más significativos que llega a desarrollar, y que dio la vuelta al mundo, es la lucha contra la discriminación racial que se dio en Estados Unidos por parte de Eisenhower al hacer cumplir la resolución de la Suprema Corte de Justicia incluso con el apoyo del ejército para que las escuelas públicas aceptaran la convivencia de niños negros con los niños blancos, obviamente resalta que le atrajo simpatías en Hispanoamérica. También comenta decisiones que pudieran ser superficiales pero que en cualquier momento puede representar la conservación de la salud de una comunidad como la decisión de principios del año del Secretario de Salubridad de sacrificar a cerca de 200,000 perros callejeros por la epidemia de rabia.

Para la mayoría, los eventos que suceden en el mundo no nos dicen nada, sin embargo, hay que buscar esas lecturas que determinan los puntos de quiebre en el desarrollo histórico de las naciones. Y no deja de crear reflexiones profundas dignas de recordación como la del 7 de abril de 1956 en La frase del día: *“Los que ambicionan entrar a la historia deben reflexionar en el caso de Stalin. Se puede entrar a ella como personaje si se poseen los méritos necesarios; pero nunca se puede engañar a la historia; es preferible a veces no meterse con ella, porque fatalmente señala con su dedo a todos los autores de crímenes y fechorías”*.

Sirvan estas referencias para disfrutar las palabras inéditas del último Maestro de América.